

PERSONALIDAD DE LA MADRE COMO CONCOMITANTE DE LAS ESTIMACIONES DE RIESGO EN EL DESARROLLO DEL NIÑO

José Angel Vera Noriega

Miriam Teresa Domínguez Guedea

CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN ALIMENTACIÓN Y DESARROLLO, A.C.

El tema del desarrollo infantil presenta aristas diferentes que une los puntos de vista pediátrico y epidemiológico, da cabida a nociones de la demografía y antropología así como a la convergencia de procesos psicológicos, sociales y económicos; enfatizando más o menos en cuestiones orgánicas, disponibilidad de servicios, dimensiones ambientales, comunitarias o familiares. En todas estas aproximaciones de alguna forma se delinea el papel esencial que juega la madre en el desarrollo del pequeño, por ser ella la persona más próxima en la atención y cuidado de su hijo, de ahí que resulta de particular importancia la contribución de la psicología, la cual propone factores que a nivel del microambiente familiar y comportamiento materno son potencialmente desencadenadores de problemas en el curso de los primeros años de vida, toda vez que identifica aspectos que posibilitan un desarrollo adecuado.

En el campo de la psicología de la salud, tres estructuras teóricas han destacado y se convierten en puntos de partida conceptual en investigaciones que trabajen sobre este tópico; dichas estructuras son el Modelo de Creencias en Salud (Rosenstock, 1974), Modelo de la Conducta Planeada (Ajzen y Madden, 1986) y la Teoría de la Acción Razonada (Fishbein y Ajzen, 1980). Los tres modelos comparten elementos cognoscitivos que incorporan procesos tales como atribuciones, percepciones y actitudes; asimismo, estos modelos señalan que los conocimientos y la estructura cognoscitiva son variables que subyacen al comportamiento prosaludable. En cuanto a la atención de la madre hacia el desarrollo infantil, la forma en que ella estima en su hijo el riesgo de enfermar parece estar fuertemente ligada a los conocimientos que posee en relación al tema así como a la susceptibilidad y controlabilidad percibidas (Janz y Becker, 1984).

Por otro lado, la literatura documenta algunos aspectos de personalidad de la madre que se vinculan con la sensibilidad y responsividad para la estimulación de sus hijos. Por ejemplo, el estado anímico es un factor de personalidad que guarda relación con el desarrollo infantil, ya que una madre deprimida desatiende la estimulación que otorga a su hijo, la calidad de la interacción cuidador-niño disminuye, teniendo esto repercusiones a nivel de maduración cognoscitiva y repertorios conductuales en los infantes (Seiner y Gelfand, 1995; Dumas, Gibson y Albin, 1989). También se ha observado que el estilo de autoridad ejercido por las cuidadoras se relaciona con el tipo

de estrategias de enseñanza y con los niveles de estimulación que proporcionan a sus niños (Bandura y Walters, 1979).

Contemplando la importancia de examinar los factores involucrados en la explicación de los procesos que pueden optimizar el desarrollo infantil, se realizó el presente estudio con el objetivo de evaluar la forma en que variables de personalidad de la madre, particularmente el estado anímico y estilo de autoridad, se relacionan con una serie de variables que subyacen a la conducta de estimular el desarrollo de su hijo. Se considera que las variables subyacentes al comportamiento de estimulación hacia el niño son las siguientes: a) conocimientos en desarrollo infantil; b) percepción de la frecuencia con que se incurre en determinadas conductas, que resultan riesgosas para el desarrollo infantil; c) percepción del riesgo de enfrentar problemas en desarrollo; d) susceptibilidad percibida, que se refiere a la percepción acerca de la vulnerabilidad del niño; e) controlabilidad, es decir, la cantidad de control que la madre percibe sobre el problema de desarrollo. Exceptuando a la primera, todas las variables anteriores se consideran como variables de estimación de riesgo en desarrollo.

MÉTODO

Sujetos

En el Municipio de San Pedro de la Cueva en el Estado de Sonora, se trabajó con 209 mujeres con edades de 15 a 66 años ($x=28$), promedio de escolaridad de ocho años, un nivel socioeconómico medio y madres de niños de 0 a 6 años de edad; se evaluó a sus hijos también. En términos generales, las condiciones de la vivienda son casas de adobe, con un número de cuartos que va de uno a cinco y cuentan con servicios de agua, drenaje y luz eléctrica.

Instrumentos

Para evaluar los conocimientos que las madres tienen sobre desarrollo se empleó un cuestionario que consta de once ítems, los cuales fueron sometidos a análisis de discriminación de reactivos, mostrando todos ellos valores significativos ($p \leq .05$) en la prueba de Chi cuadrada.

En el instrumento para medir la frecuencia de conducta riesgosa se utilizaron once reactivos que, después de ser depurados con la prueba Chi cuadrada, fueron tratados con el método de análisis factorial encontrándose dos dimensiones: Modelamiento y Disciplina (7 reactivos; $\alpha=.54$) y Variedad y Estimulación (4 reactivos; $\alpha=.53$). Lo mismo se hizo para el componente de percepción de riesgo observándose también las dimensiones de Modelamiento y Disciplina (7 reactivos; $\alpha=.64$) y Variedad y Estimulación (3 reactivos; $\alpha=.74$).

Los componentes de susceptibilidad y controlabilidad fueron evaluados a través de un cuestionario consistente en tres reactivos que mostraron valores significativos ($p \leq .05$) en la prueba de Chi cuadrada.

Las medidas de personalidad se obtuvieron a través de la Escala de Autoritarismo (Vigano de la Rosa y Díaz Loving, 1990) y la Escala de Depresión del

Centro de Estudios Epidemiológicos (Radloff, 1977), ambos instrumentos validados para la zona rural (Vera, 1995; Vera, 1996). La primera escala se estructura en cuatro dimensiones, a saber: Democracia (12 reactivos; alfa=.79), Omnipotencia (11 reactivos; alfa=.79), Autoritarismo (8 reactivos; alfa=.72) y Sumisión (6 reactivos; alfa=.65). La Escala de Depresión consta de 20 reactivos que se distribuyen en las dimensiones afectiva (13 reactivos) y de somatización (7 reactivos) con consistencias internas en alfas de Cronbach de .781 y .785 respectivamente.

A fin de evaluar el tipo de estimulación que la madre provee al niño, se utilizó el Inventario de Estimulación del Niño en Zona Rural (Vera, Huez y Domínguez, 1994) que en su versión más reciente cuenta con 31 reactivos de escala nominal. Las subescalas de este instrumento son: Estimulación del Lenguaje (8 reactivos; alfa=.77), Estimulación del Aprendizaje (8 reactivos; alfa=.72), Rigurosidad de la Disciplina (6 reactivos; alfa=.70), Socialización (5 reactivos; alfa=.57) y Responsividad Recíproca (4 reactivos; alfa=.43).

Procedimiento

Se trabajó de acuerdo a un diseño ex-post-facto transversal, visitándose todas y cada una de las familias de interés. El levantamiento de los datos se hizo por díadas de trabajo formadas por un entrevistador y un observador previamente entrenados, entre los cuales se distribuían las tareas de realizar la entrevista, completar la parte observacional (para el acopio de información en el inventario de estimulación) y vigilar la autoaplicación de los instrumentos psicométricos que debían ser respondidos por las madres (variables de personalidad y subyacentes). Todo esto tomaba un tiempo aproximado de 45 minutos y tenía lugar en las casas y patios de las familias visitadas.

RESULTADOS

Para poder trabajar con los instrumentos cuyos reactivos estaban dispuestos en diferentes escalas, fue necesario convertir todos los datos a puntuaciones tipificadas.

Se llevó a cabo un análisis de varianza múltiple con el objeto de observar si existen diferencias en la estimulación del niño cuando las estimaciones de riesgo y conocimiento son divididas en cuatro bloques o grupos definidos por los cuartiles de cada distribución. Se consideraron los constructos de conocimiento, frecuencia, percepción de riesgo, susceptibilidad y controlabilidad como variables independientes y a la estimulación del niño en el hogar como variable dependiente. Los resultados significativos se presentan a continuación.

Tabla 1. Análisis de varianza múltiple, considerando las variables subyacentes como factores y a la estimulación del niño en el hogar como variable cuantitativa.

FACTOR	VARIANZA	SUMA DE CUADRADOS	gl.	MEDIAS CUADRADAS	RAZÓN F	α
Conocimiento	Explicada	10.52	3	3.50	3.61	.01
	Residual	197.73	204	.96		
Frecuencia (Dimensión: Variedad y Estimulación)	Explicada	27.72	15	1.84	1.94	.02
	Residual	179.50	189	.95		
Susceptibilidad	Explicada	10.40	3	3.46	3.55	.01
	Residual	198.82	204	.975		

En seguida, y tomando en consideración las variables que resultaron importantes en el anterior análisis, se llevó a cabo un análisis de varianza múltiple en donde las variables de conocimiento, frecuencia y susceptibilidad fueron los factores, en tanto que depresión y autoritarismo funcionaron como concomitantes del efecto de los factores sobre la variable criterio. Los resultados significativos de este análisis se presentan en la Tabla 2.

Tabla 2. Análisis de varianza múltiple de variables subyacentes (factores) sobre la estimulación del niño en el hogar (variable dependiente) con autoritarismo y estado anímico como concomitantes*.

FACTOR	CONCO-MITANTES	VARIANZA	SUMA DE CUADRADOS	gl.	MEDIAS CUADRADAS	RAZÓN F	p
Conocimientos	Afectividad		3.99	1	3.99	4.13	.04
		Explicada	12.98	4	3.24	3.09	.02
		Residual	195.25	202	.96		
	Democracia		4.32	1	4.32	4.45	.03
		Explicada	13.35	4	3.33	3.44	.01
		Residual	194.80	201	.96		
Frecuencia (Dimensión: Variedad y Estimulación)	Afectividad		3.88	1	3.88	4.24	.04
		Explicada	23.9	4	5.98	6.54	.00
		Residual	183.72	201	.91		
	Democracia		4.34	1	4.34	4.71	.03
		Explicada	23.09	4	5.77	6.26	.00
		Residual	187.48	200	.922		
Susceptibilidad	Afectividad		3.98	1	3.89	4.10	.04
		Explicada	12.33	4	3.08	3.17	.01
		Residual	196.90	203	.97		
	Democracia		4.25	1	4.25	4.39	.03
		Explicada	13.25	4	3.31	3.41	.01
		Residual	195.89	202	.97		

*La varianza de la dependiente asociada al factor se obtiene restando la explicada a la de la concomitante.

Como se observa para todos los casos, la evaluación de la concomitante disminuye la influencia del error al separar de él las fuentes de variación asociadas a personalidad de la madre, aumentando de esta manera la varianza sistemática explicada. El presente análisis fue llevado a cabo siguiendo los lineamientos de un experimento clásico, de tal forma que cada efecto de los factores es ajustado por todos los demás de su tipo y por los que previamente han entrado, según este orden: 1) concomitantes, 2) efectos principales, 3) interacciones entre factores. Bajo esta lógica, se aseguró que no existieran interacciones entre los factores (variables subyacentes) y alguna de las variables independientes cuantitativas consideradas como concomitantes (variables de personalidad), a fin de poder considerar que los efectos principales y las interacciones pueden probarse independientemente.

Este segundo análisis de varianza mostró que el factor susceptibilidad explica el 4.84% y junto con la concomitante el 24.3% de la variación total en los niveles de estimulación del niño en el hogar; que el factor conocimiento explica el 5.29% de la variabilidad en la variable dependiente, pero con la concomitante, la varianza explicada llega al 25.6%; que el factor de frecuencia de estimulación sólo explica el 5.29% de la varianza en la dependiente y junto a la concomitante llega a 33.9% de varianza explicada.

DISCUSIÓN

Del conjunto de variables consideradas como predictoras del nivel de estimulación ofrecido por la madre, tres factores resultaron significativos en cuanto a las diferencias observadas entre los cuatro grupos establecidos para cada uno de ellos; tales factores son: conocimientos, percepción de la frecuencia en conducta y susceptibilidad percibida. Los resultados aquí encontrados ratifican la suposición de que en la estimulación del niño intervienen de manera importante los elementos señalados en el andamiaje teórico, advirtiéndose así que el nivel de conocimiento, un componente de estimación de conducta y otro de estimación de riesgo, parecen explicar en buena medida la varianza del comportamiento que presenta la cuidadora en cuanto a la estimulación de su hijo.

Asimismo se encontró que el efecto de dichos factores se torna más sustancioso al considerar la influencia de variables concomitantes, que en este caso fueron rasgos de personalidad tales como la depresión en su dimensión de afectividad y el autoritarismo ejercido en términos de democracia. En este sentido, la aportación que hacen las concomitantes a las variables subyacentes se constata por el aumento significativo en el nivel de varianza explicada, así como por la disminución de la varianza debida al error, esto, dentro de la variabilidad total encontrada en la estimulación del desarrollo.

Concordando con la lógica conceptual de los modelos de Fishbein y Ajzen (1980) y Rosenstock (1974), en términos generales se puede concluir que la estructura cognoscitiva del sujeto subyace al comportamiento prosaludable; particularmente se verificó que la estimación de la vulnerabilidad del niño, lo que la madre sabe sobre

Estimulación del desarrollo y la frecuencia de estimulación, parecen ser significativos en la determinación del grado de estimulación que la madre proporciona al niño y que estas variables mejoran el índice de variación explicado si se incluyen como concomitantes, variables de personalidad citadas.

REFERENCIAS

- Ajzen, I. & Maden, T. J. (1986). Predicting of goal directed behavior. *Journal Exp. Social Psych.* 22, pp. 453-479.
- Bandura, A. y Walters, R. (1979). *Aprendizaje Social y Desarrollo de la Personalidad*. España: De. Alianza.
- Dumas, J., Gibson, J. y Albin, J. (1989). Behavioral Correlates of Maternal Depressive Symptomatology in Conduct-Disorder Children. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*. 57. (4), 516-521.
- Fishbein, M. y Ajzen, I. (1980). *Understanding Attitudes and Predicting Social Behavior*. Martin Fishbein (De.) Prentice Hall. Inc. Englewood Cliffs. N.J.
- Janz, N. K. y Becker, M. H. (1984). The Health Belief Model: A decade later health. *Education Quartely*. Vol. 11 (1) p.p. 1-47.
- Radloff, S. (1987). The CES-D scale a self-report depression scale for research in the general population. *Appl. Psychol. Measurement*. 137:1081-1084.
- Rosenstock, I. M. (1974). The Health Belief Model and Preventive Health Behavior. *Health Education Monographs*. 2 (354-386).
- Seiner, S., y Gelfand, D. (1995). Effects of Mother's Simulated Withdrawal and Depressed Affect on Mother-Toddler Interactions. *Child Development*, 66, (5), 1519-1528.
- Vigano de la Rosa, D. L. y Díaz-Loving, R. (1990). Desarrollo y análisis psicométrico del EMACM: Escala Multidimensional de Autoritarismo en la Cultura Mexicana. *Revista Interamericana de Psicología*. Vol. 24 (2), p.p. 139-158.
- Vera, J., Huez, D. y Domínguez, M. (1994). Estimulación del Niño en el Hogar en Zona Rural: Diseño y Validación de un Inventario. *La Psicología Social en México (Vol. 5)*. México: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Vera, J. (1995). Comparación de los síntomas depresivos de mujeres en una población urbana una rural. *Revista del Colegio de Sonora*. México: Colegio de Sonora.
- Vera, J. (1996). Características Psicométricas de una escala de autoritarismo en mujeres amas de casa del Norte de México. *La Psicología Social en México (Vol. 6)*. México: Asociación Mexicana de Psicología Social (en prensa).